



Felipe Dirixsen
Retrato de la infanta María Ana de Austria
1630



Felipe Diriksen (español, 1590–1679)
Retrato de la infanta María Ana de Austria, 1630
Óleo sobre tela
82 5/8 x 46 1/2 pulgadas
Adquisición del museo: Fondos aportados por William y Helen Jo Whitsell;
Consejo de arte europeo y americano; Fondo John S. Ettelson de la Oregon
Community Foundation; Nani S. Warren; Fondo May Van Dyke; Laura Meier;
Marilyn Ross Podemski; Janet Geary; Ann Flowerree; Kent y Carol Ann
Caveney; James FitzGerald y Karen Howe; Shawn y Lisa Mangum; George y
Barbara Dechet; Sharon y Keith Barnes; Fondo de adquisición de arte europeo.
Dominio público
2017.59.1



Pintado en 1630, este retrato es un ejemplo de la representación de las mujeres en la cima del orden social en España, en ese entonces la superpotencia en Europa. El tema es una princesa (infanta) de la familia Habsburgo que había gobernado el país desde 1516. La infanta María Ana (1606-1646) era la querida hermana del Rey Felipe IV, que no era sólo el monarca más poderoso de su época, sino también uno de los mayores mecenas de arte y coleccionistas de todos los tiempos.

Desde su nacimiento, la infanta fue una de las novias reales más elegibles en Europa y tuvo muchos pretendientes. El cortejo más afamado fue del príncipe de Gales (más adelante rey Carlos I de Inglaterra), quien en 1623 viajó de incógnito a Madrid para conocerla. La visita sorpresa fue noticia en toda Europa, sobre todo porque la vinculación de las dos monarquías implicaba ventajas estratégicas para ambos lados. Sin embargo, la fe protestante del príncipe resultó ser un obstáculo insuperable para los Habsburgo españoles, quienes eran líderes de la causa católica en las guerras de religión que asolaron Europa en los siglos XVI y XVII.

Esta imagen de la infanta fue tomada a finales 1629, cuando estaba a punto de salir de Madrid para viajar a Viena y casarse con su primo austriaco Habsburgo, Ferdinando III, rey de Hungría y Bohemia. Cuando el padre de Ferdinando murió en 1637, la pareja se convirtió en el santo emperador romano y emperatriz, gobernando gran parte de Europa Central, incluyendo lo que hoy son Alemania y Austria. Excepcionalmente para las parejas reales de la época, gozaron de un matrimonio amoroso y feliz. María Ana gobernó hábilmente cuando su marido estaba ausente (a menudo en batalla) y fue alabada por promover las relaciones entre las dos ramas de la familia Habsburgo. El emperador quedó devastado por su muerte prematura a causa de complicaciones en un embarazo en 1646.

Durante mucho tiempo los Habsburgo habían practicado el matrimonio entre la familia cercana, lo que pronto daría lugar a la desaparición de la dinastía en España. La infanta se casó con un primo en primer grado y su hija, Mariana, se casaría con su tío, el rey Felipe IV. Su unión produjo un varón enfermizo, el rey Carlos II, que se convirtió en el último de los Habsburgo españoles cuando murió sin producir a un heredero en 1700.

Los Habsburgo españoles cultivaron el retrato como vehículo del arte de gobernar. Retratos eran exhibidos en los numerosos palacios reales y también fueron enviados a sus familiares y a otras cortes como regalos diplomáticos y como herramientas en la organización de matrimonios. Imágenes de la realeza se calcularon cuidadosamente para transmitir estados exaltados, como se demuestra en esta obra característica. La infanta se muestra de cuerpo completo, un gran formato acorde con su rango, sin embargo, el entorno resulta deliberadamente discreto. Ella está parada ante un simple botín de cortinas con su mano apoyada en una silla. Coronas u otros símbolos eran considerados superfluos, porque se pensaba que la sola imagen real comunicaba innata majestad. La infanta involucra al espectador directamente y es importante reconocer que su expresión impassible era una característica necesaria del decoro Habsburgo, tanto en la vida como en el arte. Los monarcas españoles fueron entrenados desde la infancia para parecer remotos y por lo tanto superiores, verdaderamente destinados a gobernar.

Los hombres generalmente vestían de negro, pero no había ninguna restricción en la exhibición de la espléndida ropa y joyería de las mujeres. El vestido de satén color rojo cereza de la infanta está adornado con piedras preciosas y bordado con hilos de oro y plata. El vestido se compone de dos elementos principales que definen el altamente influyente estilo español. El cartón de pecho es una blusa con costillas rígidas que encorsetaba la cintura y aplanaba el pecho para mantener un frente rígido. La silueta del vestido está formada por un verdugado o falda de aros. En este momento de realismo en el arte, muchos pintores de retrato mostraron la marca de uno de los aros para separar la extensión de tela en la parte delantera.

La infanta luce cinco anillos de dedo y un lujoso doble collar de perlas. Prendida a su cuerpo, está la más grandiosa joya de la colección real, que aparece regularmente en retratos de reinas y princesas españolas. Constaba de un gran diamante, conocido como El estanque y una perla perfectamente simétrica en forma de pera, más adelante conocida como La peregrina, porque tuvo muchos propietarios ilustres. La perla ganó mayor fama en 1969, cuando el actor Richard Burton la compró para su esposa, Elizabeth Taylor. Cuando fue vendida de su herencia en 2011, alcanzó el precio récord de \$11.8 millones en subasta.

El pintor Felipe Diriksen nació en Madrid en una familia de origen flamenco. Flandes fue una de las posesiones de los Habsburgo españoles y el abuelo de Diriksen, también artista, había mudado a la familia a España para servir a Felipe II. Diriksen era también un artista de la corte, pero sus talentos fueron rara vez utilizados para retratos porque un mucho mejor pintor, Diego Velázquez (1599 – 1660), fue el principal retratista de Felipe IV. Es probable que la comisión para pintar este retrato cayera a Diriksen porque Velázquez estaba de permiso extendido en Italia en el momento de salida de la infanta. Diriksen se esmeró para la ocasión, pintando su mejor obra para conmemorar el momento en que la infanta dejó a su familia por una nueva vida en la distante Viena.

Discusión y actividades

1. Escribe 10 palabras para describir esta representación de la infanta María Ana. ¿Cómo describirías la expresión transmitida por su cara y su postura? Sin leer el título del retrato, ¿sabrías que ella era de la realeza? ¿Cómo es que este retrato comunica su estatus? ¿Qué te dice este retrato sobre las expectativas de las mujeres de la realeza en la España del s. XVII?
2. El hermano de María Ana, el rey Felipe IV, gobernó el primer imperio verdaderamente trans-global, resultado de la rápida colonización española de los vastos territorios en las Américas y el Pacífico Sur iniciado el siglo anterior. La principal justificación para la colonización era difundir el cristianismo a los rincones más remotos de la Tierra, aunque los abundantes recursos naturales también fueron una motivación importante. ¿Esta colonización estuvo justificada? ¿Cómo se relaciona la colonización con el orden social establecido por la institución de la realeza? ¿Tiene la realeza algún lugar en el mundo moderno?
3. La famosa perla La peregrina usada por la infanta fue encontrada por un esclavo africano en el Golfo de Panamá. Se dice que fue liberado por haber declarado su hallazgo. ¿En qué formas la institución de la esclavitud apoyó la monarquía española?
4. Crea un retrato de una persona políticamente poderosa en los Estados Unidos hoy. ¿Cómo transmitirías el estatus de esta persona a través de su pose, su ropa y joyería, así como su entorno y el fondo de la imagen?

portlandartmuseum.org/learn/educators
Accede a pósters en PDF y recursos adicionales en línea.
Agenda un recorrido escolar gratuito.
Encuentra programas para educadores y estudiantes.
Desarrollado con el apoyo y colaboración de AB Cultural Drivers, LLC.

Este proyecto es posible gracias a una beca de la



— FOUNDATION —